

Dirección General de Bellas Artes  
Museos y Archivos de la Provincia

Santa Fe, 25 de Marzo de 1953

El Director

Querido Luis León:

Es a mi a quién tiene que \_\_\_\_\_(?) por mi silencio, pues soy yo el que te debía hacer una \_\_\_\_\_(?) de su profundo agradecimiento por todas las finezas que tuviste para con María Isabel y para conmigo a nuestro reciente paso por allí. El almuerzo tan íntimo, tan sabroso y tan grato que nos ofreciste con la incomparable Amparo, en compañía de César Franceschini fue un rato que no olvidamos y que comentó largamente con María Isabel, para hacer más placentera la ocasión, al salir de tu casa nos encontramos con tu caballeroso y simpático cuñado, el General Florit, con quien departimos un rato.

Estoy muy triste, como ya te lo figuré, con la mujer del pobre y querido Nicanor Molinas, muerte \_\_\_\_\_(?) por esperada últimamente menos sentida y llorada en Santa Fe. Con él se va algo de la tradición y el estilo de vida de nuestra vieja, querida y \_\_\_\_\_(?) ciudad. El Dr. Molinas era un hombre singular; caballeroso, \_\_\_\_\_(?), escéptico, profundamente enamorado de la vida y lo suficientemente inteligente por un hombre encantador y sin complicaciones. Amante de la belleza y lo bello con un auténtico sentido de equilibrio y de serenidad, no exento de cierta sensualismo hacia lo comprensivo, lo humano y tolerante para \_\_\_\_\_(?) cosas que nosotros, más exigentes, no comprendemos y a menudo subestimamos. Y ahora me empiezo a dar cuenta que él tenía mucha razón. Lo despedimos el 20 en el cementerio Sixto Bayer, Zapata Gollán y yo. Con mucho gusto llevaré tu pésame personalmente a la familia, que puedes estar seguro lo valorará mucho. Así nos vamos yendo, querido Luis León. De aquella primera pléyade de quijotes y de ilusos quedo solamente yo. Así se nos pasa la vida: sicut umbra, sicut nubes. Voy sintiendo la soledad en torno mío. La soledad espiritual. Pero no nos quejemos. Me quedas tú, cordialísimo, ingenuo, el \_\_\_\_\_(?) Luis León y que sea por muchos años y que los veas después que yo. Tú eres el iluso nº 1, \_\_\_\_\_(?) \_\_\_\_\_(?) \_\_\_\_\_(?) y viajando por las nubes del ensueño, nefelibata... Así quisiera ser yo, como tú.

Te felicito por tu nueva ocupación. Te entretendrá y distraerá. Además lo harás muy bien y serás un exitazo y se *marchand*. No ha sido ningún (LATERAL DERECHO CORTADO FALTA PALABRA) éste al buscarte. Y porque, al fin y al cabo, usted ha demostrado ser inteligente, te merece y se merece la formidable colaboración que le prestarás. Yo le he dirigido una nota felicitándolo por ello.

Espero que estudies con Franceschini el proyecto de exposición de dibujos al que hayamos allí. Tu colección es magnífica. Así será también la de César, que no he visto completa pero que me imagino a través de su exquisito buen gusto para elegir.

Yo estoy atareadísimo con las tareas del Salón y con las \_\_\_\_\_(?).

Me he divertido y descansado mucho en Europa; pero te aseguro que ahora me lo están cobrando de lo lindo.

María Isabel todavía no ha regresado de Mendoza, espero en estos días. Todos estamos bien. Horacito te manda muchos afectos. Lapalma lo mismo. Todos los artistas se alegran de saber que estás convertido en organizador de salones pues saben lo ecléctico que eres. Y lo tolerante que eres... Saludos a Amparo y a César. Un fuerte abrazo de tu afectísimo hermano

Horacio.